

Páginas Ilustradas

REVISTA QUINCENAL

SAN JOSÉ,
1.º de Agosto de 1909



Director:
PRÓSPERO CALDERÓN

La Vida

A mi querido amigo Dr. Belisario Porras, Ministro Plenipotenciario de Panamá en Centro América

Para "Páginas Ilustradas"

Un número relativamente pequeño de los habitantes de nuestro planeta es el que se dedica á estudios científicos, el resto se queja de ellos y los acusa de egoístas. Este egoísmo, sin embargo, no pasa de ser una mala interpretación: lo que realmente sucede es que es tarea sumamente árdua explicar en lenguaje sencillo las leyes y descubrimientos de la ciencia; sólo genios como Flammarión, Prócator, Huyghens, Sheridan y Lowell han conseguido popularizar la ciencia; sin embargo, cuentan de Sheridan que al escuchar los elogios que hacía un amigo de la facilidad y sencillez de su estilo, le interrumpió diciéndole: «Easy reading, sir, is....hard writing.»

Es de lamentar que hombres como los mencionados no abunden, porque la asimilación de las verdades científicas por la mayoría es de necesidad imperiosa para su propia conservación.

Opino, sin embargo, que aun cuando no nos sea posible perfeccionarnos en ese

arte cuando no nos es congénito, podemos alcanzar cierto grado de sencillez por medio del esfuerzo y la constancia. Así, pues, comienzo mi serie de atentados con una de las fases más interesantes: LA VIDA.

Las observaciones y experimentos de grandes hombres del siglo pasado como Lamarck y Darwin nos han prodigado la doctrina de derivación ó metamorfosis en 1809 y el Darwinismo ó doctrina de selección natural en 1859, ambas corroboradas evidencias de la teoría del Monadismo establecida por Epicuro, Zenón y otros, 310 años antes de Jesucristo. La esencia de esta teoría es que todos los fenómenos naturales, desde el movimiento de los astros, el nacimiento de los planetas, etc., hasta la inteligencia del hombre, obedecen la misma ley general de causación y pueden ser referidos á la mecánica de los átomos. Así, pues, todos los organismos vivientes ya sean multicelulares como el hombre y las plantas ó monocelulares

como los infusorios, etc., son derivados de una forma simple, primordial y común.

Schlieden, botanista de Jena, fué el primero que quiso, basado en el corolario anterior, buscar la base física de la vida y después de laboriosos estudios lanzó en 1838 su teoría celular vigente aún. En el mismo año Schwann la aplicó al reino

puesto que su forma no es esencial para la manifestación de ella.

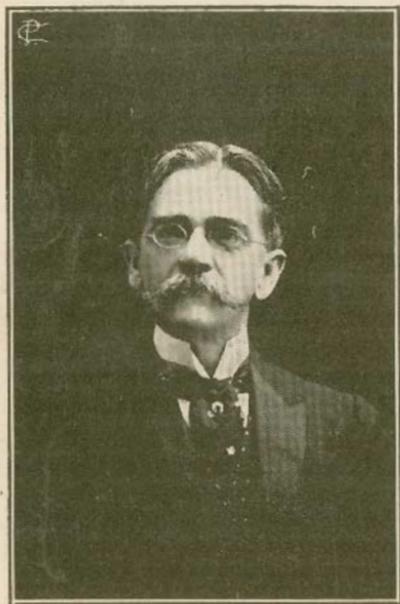
La vida no puede existir separada de la materia y ésta siempre la hallamos asociada á la energía. Ostwald opina que lo que realmente conocemos son cambios de energía, que la materia no es más que una hipótesis, y que la hemos forjado en nuestra mente para tener algo á que atribuir la energía.

Cuando la materia posee vida no deja de ser materia ni pierde sus propiedades inherentes ni se exonera de las leyes que determinan su estructura y sus movimientos. La única diferencia esencial, característica y constante entre la materia animada y la inanimada es que en la primera hay *metabolismo* rítmico y constante, mientras que en la otra no.

La célula viviente está formada de moléculas inestables activas; estas moléculas, de numerosos átomos y cada átomo contiene un gran grupo de electrones; tanto los átomos como los electrones están en incesante moción rítmica y la molécula expelle constantemente grupos de átomos reemplazándolos con nuevos grupos segregados de la materia adyacente al exterior de la molécula. Así, pues, el metabolismo, que es el único fenómeno característico de la materia viviente, envuelve cambio intramolecular; por consiguiente la molécula, y no la célula, es la unidad ó base física de la vida.

La materia vive cuando posee esa forma de energía que la convierte en un mecanismo metabólico, es decir, que le da el dón de botar (excretar) y de reemplazarlo excretado (asimilar). Cuando pierde este dón, muere. Aristóteles reconoció esta propiedad de los organismos vivientes al decir: «La vida es la reunión de las operaciones de nutrición, crecimiento y destrucción.»

El *metabolismo* es pues, esa propiedad



Dr. D. Belisario Porras

animal y en 1856 Virchow la aplicó á la patología. Esta teoría, ya comprobada, nos dice que todo organismo está formado de células que viven independientemente.

Se dice con frecuencia que la célula es la unidad de la vida. Esta es una forma conveniente de expresión; pero su exactitud depende de la concepción que uno tenga de la vida. Quizá sería mejor llamarla la unidad morfológica de la vida,

que tienen los seres animados de *asimilar*, es decir, de convertir químicamente sustancias extrañas en materia igual á la que las constituye; de *excretar*, es decir, botar las sustancias formadas incidentalmente durante la reacción química y que no le sirven de nada; y de *crecer*, ó sea aumentar el número de células que los forman, en general, multiplicarse.

Los cuerpos inanimados también crecen y se multiplican por decirlo así; pero su crecimiento no envuelve cambio intramolecular sino agregación. La molécula viviente es sumamente inestable, su composición nunca es igual. Hay una reacción constante entre la molécula viviente y otras moléculas, como dejo anotado arriba; mientras que la molécula inanimada tiene siempre la misma composición, se encuentra en un estado de equilibrio estático, crece por agregación y se multiplica por segregación; no por cambio intramolecular como los organismos vivientes.

Como he dicho antes, la materia y la energía son inseparables, así es que al entrar en la molécula materia, entra energía. Es probable que al absorber la molécula viviente esta energía, el oxígeno se separe de la combinación con el carbono ó el hi-

drógeno y se una al nitrógeno, mientras que al liberarla sucede lo contrario.

El nitrógeno y el fósforo, y á veces el hierro y el manganeso, son los elementos principales en la molécula viviente. Durante mi permanencia en los Laboratorios de Investigaciones de la Universidad de Cornell llevé á cabo numerosos experimentos de digestión heterolítica cuyos resultados analíticos no dejan la menor duda á este respecto. Es en virtud del quimismo de estos elementos que los grupos se separan de la materia extracelular, entran en la molécula y son asimilados por medio de un nuevo arreglo de sus átomos.

Así, pues, la vida es una función molecular y no una forma; como esta función es originada por una acción química, podemos decir que la vida es sólo el resultado de un procedimiento químico continuo bajo circunstancias favorables; esto es, un aspecto de la energía química.

GUILLERMO PATTERSON M.

Miembro de la American Chemical Society, The American Association for the Advancement of Science, The International Congress of Applied Chemistry, etc., etc.

CANTARES

«Amistad» dos cosas es,
una vana y otra santa,
según la digan los labios
ó se pronuncie en el alma.

¡Qué negras mis penas son,
qué negros mis pensamientos,
desde que ya no me miran
amantes tus ojos negros!

La concha encierra en su seno
la perla de gran valor;
tú eres Concha y también guardas
otra perla: el corazón.

Tu padre nos va á matar
dice, porque nos queremos;
si á ti te mata, se ahorra
un crimen, pues yo me muero.

A la señora Doña Teresa de Moreno

En Nueva York

Para „Páginas Ilustradas“

I

Señora: un eco perdido
que del habla castellana
acude á vuestra ventana,
importuna vuestro oído:

un ave que de su nido
tropical, con singular
afecto os va á saludar,
y al aventurarse sobre
la extensión azul, salobre,
teme caer en el mar;

II

Tal es, señora, el mensaje
que la amistad os destina:
una pobre golondrina
que se lanza á un largo viaje.

Obscuro y triste es su traje,
su voz es sólo el embrión,
el germen de la canción;
pues le falta, cuando canta,
la cuerda de la garganta
que responde al corazón.

III

Dicen los que saben toda
la teoría del talento,
que aquéllo del sentimiento
está pasado de moda,
y es cosa que hoy incomada,
aunque fuera buena ayer;
pero, señora, á mi ver,

será que el sentir fracase,
cuando de moda se pase
en el mundo la mujer.

IV

Y con-la mujer, la flor
á orillas del manantial,
y con la flor, la inmortal
cantinela del amor.

Pues mientras haya dolor
y llanto que lo rocía,
y en cada cuna vacía
haya una madre que llora,
ah! no lo dudéis, señora,
vivirá la poesía!

V

Adiós, señora: El os guarde
en vuestro hogar reina ufana,
su estrella de la mañana,
su lucero de la tarde.

Que la dicha que os aguarde
en lejano porvenir,
tán pronto se haga sentir,
cual la rosa tempranera
que, cuando nadie la espera,
ella comienza á vivir.

FÉLIX MATA VALLE

Cartago, C. R., 12 de Julio de 1909

La Serenata de Schubert

A Gonzalo Sánchez

Para „Páginas Ilustradas“

De todas las noches de diciembre, aquella había sido la más fría.

Bajo el cielo densamente nublado, se alzaba la bellísima París—la ciudad luz—llena de rumores; desplegando sus maravillas de arte, rindiendo culto en todas partes al placer.

Sofocadas por el ruido de los carruajes, oíanse las voces de los niños pobres, vendiendo sus periódicos; rumor de mil conversaciones flotaba por el aire alegremente y millares de focos luminosos hacían resplandecer las bellezas de la inmensa capital.

A intervalos se escuchaban las notas armoniosas de la música, alejándose del bullicio de los cafés.

Elegantes automóviles cruzaban ligera y silenciosamente por las calles; grupos de jóvenes estudiantes—conversando y riendo—recorrían los *boulevards* y la curiosa é inquieta multitud iba á agruparse frente á los brillantes escaparates de los grandes almacenes.

Lento y apacible, el Sena pasaba rumoreando al través de la ciudad, mientras el torrente humano se desbordaba por las anchas avenidas.

Casi esfumados, distinguíanse á gran distancia los perfiles gigantescos de la Torre Eiffel.

Empezaba á nevar y por eso pocas gentes de buen tono transitaban esa noche por las calles de París. En una de las menos concurridas, junto á la puerta principal de una gran casa, veíase un anciano sentado en un misero banquillo y junto á él, de un lado un violín, del otro un niño... un tierno niño.

—¿No tocas más?—dijo éste al mirar á su compañero con su cabeza blanca entre las manos;—¿estás cansado, abuelo?

—No, hijo mío, aún no, tan sólo meditaba. ¿Has logrado recoger algo?

—Nada todavía, abuelito.

El anciano era ciego, y dirigiendo sus ojos hacia el cielo, sus miradas sin luz fueron á perderse entre la sombra lejana; después, tomando el violín, exhaló un suspiro y comenzó á tocar.

Quejumbrosas, tímidas, dolientes, las notas de la Serenata de Schubert temblaron en las cuerdas del violín y se esparcieron tenuemente por el aire de la noche.

El niño se puso en pie y tomando en su mano emblanquecida por el frío su sombrero raído y viejo, fijaba sus miradas suplicantes en todos aquellos que pasaban—sin mirarlo—junto á él.

Y allí iban los jóvenes pensando en sus amadas, las bellas en sus trajes, los ricos, en placeres ó negocios, las hijas del arroyo en la venta de su amor.

La armoniosa serenata continuaba suspirando en el violín mientras que el pálido chiclelo esperaba.... y solamente los copos de la nieve—como los besos blancos de las almas de los muertos—llegaban á prenderse en su bracito extendido en espera de limosna.

Por fin llegó un joven y se detuvo á escuchar la música; al ver su fisonomía trunca y dulce, el pequeñuelo le sonrió amistosamente.

Llevando su mano al bolsillo y después de buscar en vano, el joven, acariciando la cabeza del chiquillo, exclamó: «Creí que me quedaba una moneda, pero me he

engañado! Y al ver dibujarse en los labios del niño una pálida sonrisa, sus ojos se nublaron, y murmurando confundido, —¡Cuánto siento no poder favererte! se se alejó lenta y pensativamente.

¡Y las tristezas de la música fueron á juntarse con sus tristezas!

En medio del bullicio ya las notas enfermizas no llegaron más á sus oídos, pero él siguió pensando en el ciego y en el niño.

La nieve caía ahora con más fuerza.

Pensativo, llegó á la casa de huéspedes que habitaba—una de humilde apariencia— y subió á su cuarto, que era pobremente amueblado, triste y frío.

Una luz de gas esparcía su vacilante y rojizo resplandor sobre las desnudas paredes de la alcoba, en el fondo de la cual se distinguía un lecho miserable y en él una mujer; una mujer enferma... sentada junto á ella una niña de corta edad, estaba con sus dulces ojos pensativos fijos en la enferma, y al ver entrar al joven, corrió á su encuentro diciéndole en voz baja: ¡Por fin ya vuelves, hermanito! Mamá ha seguido mal y ha preguntado muchas veces por ti; la he dicho que habías salido á traer las medicinas.

La enferma abrió sus cansados ojos por la fiebre y llenos de amor los dirigió hacia su hijo. ¡Remy...! ¡Mi buen Remy...!—exclamó.

—Perdona, buena madre, si he tardado más de lo que creía; al regresar, inconscientemente me detuve á escuchar á un ciego que tocaba con profundo sentimiento, en el violín, la Serenata de Schubert, —¡tu favorita!

Sí, madre, esa es la canción de los que sufren... y la de los que aman. Por eso al escucharla, he recordado que tú y mi pobre hermana, quedaban solas en este cuarto, sin fuego, sin alimento casi... después he recordado á Blanca, esa niña á quien



Señorita Odille Cardona

Fot. Robert

adoro y que quizá nunca podré hacer mía; ¡soy tan pobre! Y todos mis dolores se han alzado frente á mí como pálidos espectros.... y he pensado en que sólo soy un pobre é ignorado soñador que gasta largas noches escribiendo historietas para los periódicos, en cambio de unos pocos francos.

—Olvida esos pesares, hijo mío, piensa en mí y en tu hermana Lucía; tú también estás enfermo; ¡hace tantas noches que no duermes! Reclínate en aquel sofá y descansa.

Sí, vé á descansar, yo estaré al lado de mamá, dijo Lucía.



Señorita Graciola Cardona

Fnt. Robert

— No, no quiero; esta noche me siento inspirado, aquellas notas han llevado á mi cerebro extrañas emociones.

Yendo á sentarse ante una mala mesa, tomó tinta y papel y con grandes letras escribió este título: «La Serenata de Schubert.» Después, dejando la pluma, y descansando su cabeza entre las manos, comenzó á meditar. — Entre tanto la niña velaba el sueño de la enferma.

Dentro.... la quietud angustiosa de los que aguardan en silencio la llegada del dolor; la misteriosa y pálida visión de la muerte esperando junto al lecho; y una enferma que suspira débilmente;

Fuera.... la noche profunda en el espacio; París lleno de placeres y de luz.

Y la nieve, rasgando el aire ensombrecido de la altura, llegaba rozando en los cristales y se iba acumulando lentamente en la ventana.

* * *

¡Cómo había cambiado todo....! Ahora estaba él allí, el mismo Remy rico, feliz y más que todo, amado. Junto á él. Blanca, su adorada.

Allí estaba ella; su esbelto talle aprisionado entre los brazos del esposo, sus ojos azules y purísimos fijos en los de él.

Así habían estado mucho tiempo aquella tarde; ¿cuánto? ¿No lo sabía!

— Ven, — dijo Remy, — ven al balcón y contemplaremos la llegada de la noche.

Y juntos fueron al balcón y contemplaron — entre el oro del ocaso — la muerte de la tarde, á lo lejos tras la sierra.

Los amantes estuvieron conversando á media voz.... y la linda desposada reclinó su cabecita encantadora sobre el hombro de su Remy.

El poeta la miraba enamorado; hacía tan poco habían hecho el juramento de amor ante el altar, que ella aún conservaba en su rostro sonrosado la luz de la inocencia virginal.

Al verla así, la estrechó con ternura entre sus brazos y lleno de respeto la besó en la frente.

¡Cuán bello era el campo! ¡Y aquella brisa juguetona que llevaba entre sus alas invisibles, los tesoros de perfumes que á su paso por los bosques, recogiera!

Y París, la radiante ciudad de los placeres.... ¡qué lejos!

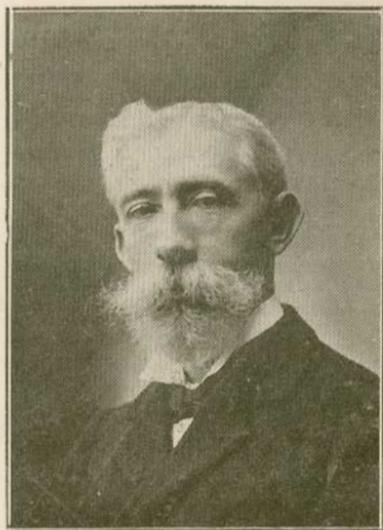
De vez en cuando algún pastor que atravesaba la llanura, el humo que salía de alguna choza medio oculta entre la sierra, le recordaba aquellas descripciones que él hiciera en otros días para las revistas, en cambio de unos pocos francos!

Sernando Zamora

Este que ves, curioso lector, es un artista. En la fotografía ha hecho notables exploraciones, de tal suerte, que los trabajos practicados por él en este ramo, no tienen nada que envidiar á los que se hacen en Norte América. Asimismo sabe mucho de pintura, hemos visto retratos al óleo ejecutados por Zamora, cuyo parecido es bastante acertado.

Acaba de editar en Alemania un hermoso álbum de vistas de Costa Rica, obra que recomienda á este país y en particular al artista de que tratamos por el buen gusto que campea en la selección de los lugares elegidos.

Esta revista cumple con un deber al consignar estos datos en honor del señor Zamora, su colaborador artístico.



Julio 1909

La Prensa

Para Guillermo Andreve

La Prensa no es el eco del tumulto,
ni es aplauso al gobierno de los sables;
es Rayo X de fuerzas formidables
que nunca deja al criminal oculto.

La Imprenta, templo de sagrado culto,
no profanen jamás los miserables:
allí deben entrar los impecables
que no esgrimen las armas del insulto.

Nunca la Prensa en las naciones sea
de vulgares pasiones instrumento,
sino balanza espléndida de Astrea

ó vastísimo campo del talento,
en donde triunfe la mejor idea
tras la suprema lid del Pensamiento.

FEDERICO ESCOBAR
(Panameño)

Extranjeros Ilustres

en el desenvolvimiento científico de Costa Rica

VII

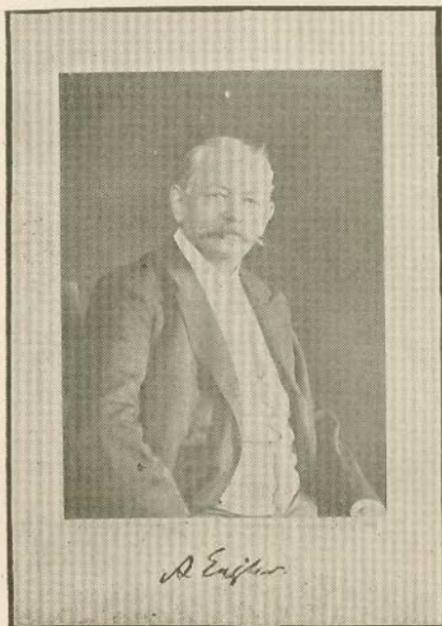
Entre los Botánicos de fama universal que se han ocupado seriamente en el estudio de nuestra Flora, apuntaremos, para continuar la lista de los sabios que tan desinteresadamente han dado a conocer al mundo científico nuestras riquezas naturales, a los siguientes especialistas:

Profesor Dr. Adolfo Engler

ADOLFO ENGLER nació el 25 de marzo de 1844 en Sagan, (Prov. de Silesia, Alemania). Recibió su título de doctor en la Universidad de Breslau en 1866 y enseñó después en un Gimnasio de la misma ciudad. De 1878 a 1884 fué Profesor de Botánica en las Universidades de Kiel y de Breslau. Desde 1889 es Director del Museo y Jardín Botánico Real de Berlín así como de la Oficina Botánica Central de las Colonias. Es también Profesor de Botánica en la Universidad Real de Berlín.

El Dr. Engler ha viajado por todas partes de Europa y por Argelia y Túnez. En 1900 visitó las Islas Canarias, en 1902 el sur y el este africano, en 1905 y 1906 las mismas Comarcas, las Indias Británicas y Java. Ha publicado muchísimas Monografías y otros estudios de gran valor en la „Flora Brasiliensis“ y en las Monographia Phanerogamarum de De Candolle. Se ha ocupado también de Botánica Médica y Agrícola y del estudio de las plantas fósiles. Pero su estudio predilecto, al lado de sus grandes estudios botánicos-descriptivos, es la Geografía Botánica, que le debe muchas memorias de gran interés. Desde 1881 publicó un Anuario de Botánica Sistemática y Geográfica, que lo dió a conocer como Botánico de primer orden. Poco después, en 1887, Las Familias Naturales de las Plantas, una de las obras modernas de Botánica de mayor renombre. En fin, para coronar su brillante carrera, acometió, en 1900, bajo los auspicios de la Academia Real de Ciencia de Prusia, un nuevo Regni vegetabilis conspectus, obra monumental que se publica todavía.

Los honores no han faltado al incansable y gran trabajador. En 1894 fué elevado a la dignidad de Consejero Superior del Reinado de Prusia. En 1904 la Universidad de Cambridge (Inglaterra), le confirió el título de Doctor Honoris Causa. Los Botánicos contemporáneos han perpetuado su nombre en los Anales Botánicos: Mr. Pierre creó un género *Englerella* y Mr. Van Tieghem un *Englerina* como homenaje de los



franceses; Mr. Briquet, de Suiza, estableció un género *Englerastrum*. En fin, los botánicos alemanes O. Offmann, Gilg y O. Kutze publicaron respectivamente los géneros *Engleria*, *Englerodaphne* y *Englerophanix*. Con respecto á nuestro país no está por demás agregar que el Dr. Engler ha mantenido muy cordiales relaciones con nuestros Botánicos desde hace más de 20 años. En una de sus últimas cartas al Museo Nacional, ofreció generosamente estudiar los Matapalos (Lorantaceas), que ningún especialista ha estudiado todavía.



En 1879 publicó el Dr. Engler la Monografía de las Aráceas conocidas hasta esa fecha en el mundo entero. (Suites au *Prodromus Systematis Naturalis Regni Vegetabilis*. Autoribus Alphonso et Casimir de Candolle. Vol. Secundum Araceae.—Autore Engler).

En esta Monografía Costa Rica es la que está mejor representada entre las demás Repúblicas centroamericanas. Hay apuntadas 42 especies, repartidas en 9 géneros así:

Anthurium	21
Spathiphillum	2
Monstera	3
Porphyrospatha	2
Syngonium	3
Homalomena	1
Philodendron	6
Dieffembachia	1
Xanthosoma	3

TOTAL DE ESPECIES 42

El Dr. Engler aprovechó para su monografía el material colectado por el Dr. Carlos Hoffmann, Oersted y Wendland, en Cartago, San José, Desengaño, Naranjo de Juan Viñas, Candelaria, Monte del Aguacate, Volcán de Turrialba, La Uruca, por los años de 1836—7. La mayor parte de las especies recogidas por aquellos sabios fueron estudiadas y descritas por Schott, en 1858 (Oest. Bot. Zeitschr).

Con la fundación del Instituto Físico Geográfico principió una época de gran impulso para nuestros estudios científicos. El material botánico recogido que representa un vastísimo campo de estudio, fué remitido á varios especialistas, quienes han descrito y publicado las diagnosis de muchas especies nuevas y han agregado á nuestros catálogos un gran número de otras que en épocas anteriores no habían sido colectadas. Las Aráceas fueron remitidas al Dr. Engler, quien ha publicado muy importantes notas y descripción de nuevas especies en un vasto estudio: *Beitraege zur Kenntniss der Araceae*. (Contribución al conocimiento de las Aráceas).

Gracias á los esfuerzos del profesor H. Pittier, una parte de estos estudios ha sido publicada en la *Primitia Flora Costaricensis*. (Tomo II. Fasc. 6). Esta publicación se refiere únicamente á la revisión del Gen. Anthurium (1). En 1879 se conocían solo 21 especie de este género; en 1898 su número había llegado á 43, número elevado de especies para un territorio relativamente pequeño.

El Dr. Engler describe en aquel estudio las siguientes especies nuevas:

- 1 Anthurium hacumense. R. Hacum, cerca de Buenos Aires. (Tonduz)
- 2 » acutifolium. Rodeo de Pacaca, Diquis, Buenos Aires. (Pittier). Térraba. (Tonduz).
- 3 » acutangulum. San José y Tuis. (Tonduz.)

(1) *Beitraege zur Kenntniss der Araceae*. VIII. — Revision der Gattung Anthurium, Schott.—Separat.—Abdruck aus Engler, *Botanische Jahrbücher*. XXV Bd. ; Heft p. p. 351 - 476. Berlin, 1898.

- 4 *Anthurium pittieri*. Rancho Flores, Barba, Tablazo, Cerro de las Vueltas, Ej
Páramo, Buena Vista. (Pittier) Cerro del Roble, el Copey. (Tonduz)
5 » Tonduzii. Alto del Pito, San Marcos de Dota. (Tonduz)
6 » *triangulum*. Xirores. Talamanca. (Pittier y Tonduz)
7 » *densinervium*. Valle del Río Hondo. Madre de Dios. (Pittier)
8 » Talamanca. Xirores. Talamanca. (Tonduz)
9 » *Donnell-Smithii*. Río Jiménez. Llanos de Santa Clara. (J. Donnell
Smith).
10 » *costarricense*. Aguacaliente. (F. C. Lehmann)
11 » *firmum*. Cañas Gordas. (Pittier)
12 » *Durandii*. Turrialba. (Tonduz) Alto del Palmital, Buena Vista (Pittier)
13 » *littorale*. Pantanos de Sierpe, Pacífico. (Pittier)
14 » *turrialbense*. Río Turrialba. (J. Donnell Smith).
15 » *eximium*. Punta Mala, Santo Domingo de Osa. Pacífico. (Tonduz)
16 » *ranchoanum*. Rancho Flores, Barba, Copey. (Tonduz)
17 » *tsakianum*. Tsaki, Talamanca. (Tonduz).
18 » *torresianum*. Río Torres. (Pittier y Tonduz).

Hay, pues, en el folleto del profesor Pittier, 18 especies nuevas sólo del género *Anthurium*, aparte de algunas otras de otros géneros, cuyos nombres aparecen en el mismo folleto, pero cuyas diagnósis no sé si se han publicado.

Las especies nuevas y las demás apuntadas en el mismo folleto, fueron colectadas principalmente por el profesor Pittier, el distinguido Botánico Americano J. Donnell Smith y don Adolfo Tonduz, actual Botánico del Museo Nacional.

Debemos agregar todavía el curioso hecho de que las especies *Anthurium pallens*, *A. cuspidifolium*, *A. Oerstedianum*, *A. lancifolium*, *A. obtusilobum*, *A. wendladii*, descritas a mediados del siglo pasado, en 1858 por Schott y *A. ochranthum* descrita por C. Coch en 1853, no se ha vuelto á encontrar ó por lo menos no figuran en las colecciones del Museo Nacional, ni fueron colectadas en la época en que aquella institución y el Instituto Físico Geográfico desplegaron su mayor actividad en las investigaciones botánicas de nuestro suelo.

*
*
*

Es de sentirse que en años anteriores no se hubieran continuado las exploraciones botánicas, pues muchas monografías están incompletas y especies de mucho valor quedan ignoradas por largo tiempo mientras no lleguen á manos de un especialista tan distinguido como el Dr. Engler, que por desgracia no son muy frecuentes. Debo al señor Tonduz, Botánico del Museo, algunos de los informes y notas que me han servido de base para el presente estudio.

J. FIDEL TRISTÁN

San José, 28. V. 1909.

Pronto estará á la venta un importante libro para las familias y para el comercio; su título es «*Dietario Costarricense*» y su propietario don José M.^a Arias P. En este *Dietario* se encuentran los itinerarios de ferrocarriles, tarifa de correos, tabla de sueldos, etc.

Todos los compradores de este importante libro tienen derecho á un sorteo de ₡25.00 que se jugará en combinación con la lotería de enero de 1910, y además, premios mensuales durante todo el año de 1910 para los que lean los anuncios incluidos en él.

Todo buen comerciante debe solicitar un anuncio en el „Dietario Costarricense.“

El Abanico

En el salón brillante,
Del brazo del poeta iba la bella:
Su límpida pupila centellante
Con el fulgor lucía de una estrella.

En la fiesta no había
Una digna rival de aquella hermosa:
Su voz, arrobadora melodía;
Su noble majestad, la de una diosa.

El poeta, embriagado
Por el ambiente que á la bella envuelve,
Como el ave que el alba ha vislumbrado,
A cantar se resuelve.

Va á cantar su hermosura,
Su gracia espiritual, su tez de nieve,
Su dulce voz, su cabellera obscura,
Su sér todo que encanta y que conmueve.

Ya se anima del bardo la mirada;
Ya siente palpar la estrofa ardiente;
Cada verso es brillante pincelada,
Luz y color y línea perfumada
Que al par trazaron corazón y mente.

Entonces se detiene,
Y el abanico toma de la bella:
Pronto á escribir el lápiz . . . se contiene,
Que inquieta y sorprendida le dice ella:
(No lo dudes, lector: fué como indico)
„Mire usted, no me manche el abanico.“

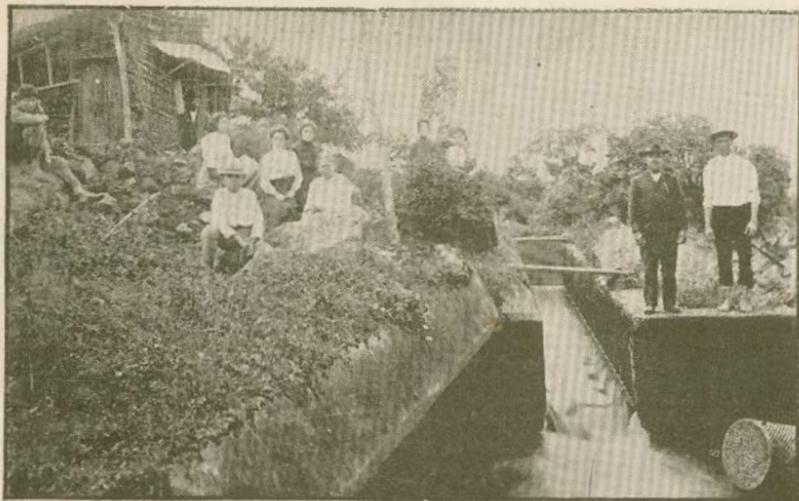
«Tiene razón» (sin torturar los sesos,
Se dijo el bardo con entera calma):
«Puede un verso costar sangre del alma,
Y un abanico cuesta muchos pesos.»

RÓMULO E. DURÓN
(Hondureño)

Dos amigos queridos nuestros y colaboradores ingeniosos se han ausentado de esta Capital, en donde se les estima con cariño: Luis Felipe Uscátegui y Víctor Domínguez, los hábiles caricaturistas de PÁGINAS ILUSTRADAS.

Uscátegui siguió para Bogotá y Domínguez para Bocas del Toro.
Que la dicha los acompañe siempre son nuestros deseos.

Otro apreciable amigo nuestro, don Guillermo Andreve, Secretario de la Legación de Panamá, se ha ausentado temporalmente de esta ciudad.
Feliz viaje y pronto regreso.



Vista en los alrededores de San José

Fot. Ruff

LA HACIENDA

Esta revista mensual ilustrada de Agricultura, editada en Buffalo, N. Y., anuncia que Pehr Olsson-Seffer, Ph. D., Mexico City, escribirá una serie de artículos acerca del caucho, del que dicho señor es una reconocida autoridad en el mundo. Ha hecho más experimentos con él, lo ha estudiado más á tiempo y más científicamente que ningún otro hombre. Ha verificado dos viajes al rededor del mundo como investigador del caucho y otros productos tropicales. Su experiencia y educación, unidas á su talento natural, le colocan á la cabeza de los escritores científicos sobre caucho. De aquí que sus artículos sean especialmente interesantes y de valor,

En el departamento de caña de azúcar han sido bien afortunados en conseguir la colaboración de Mr. H. P. Agee, que es uno de los directores de la Estación Experimental de Azúcar, en conexión con la Universidad del Estado de Luisiana, en Nueva Orleans. Sus artículos son el fruto de una larga experiencia.

Mr. G. W. Shaw, en unión de la Universidad de California, escribirá, especialmente para *La Hacienda*, una serie de artículos acerca del azúcar de remolacha; y R. L. Bennett, experto en algodón en el departamento de Agricultura de los Estados Unidos en París, Tejas, escribirá acerca del algodón.

Además, prestarán su colaboración á *La Hacienda*, otros escritores eminentes: Luis de Megret, de Santiago de Cuba, acerca de las plantas industriales; David Betancourt, de Guayaquil, Ecuador, acerca del cacao, y Agustín Navarrete, de San Juan de Puerto Rico, sobre ganadería.

Algunos de los mejores escritores del mundo colaboran regularmente en las columnas de *La Hacienda*, de manera que la Revista vale muchas veces la pequeña cantidad de tres pesos oro, precio de la suscripción.

¡Siempre luchar!

(Del libro „Mariposas de Oro" — París, 1908)

Amo la paz, pero la lucha quiero
Si he de lograr, al fin, la áurea victoria!
¡Sólo por ella combatir espero!
Amo la paz magnífica y radiante
Y los laureles de la ráuda gloria
Que sólo ostenta el luchador triunfante.

Por eso si mis lares abandono
Es porque voy á conquistar la fama,
A la que quiero levantar un trono.
Y si me vencen en la lucha altiva
A lidiar volveré. ¡Porque la llama
Que arde en todo mi sér seguirá viva!

Quiero sentir cual águila altanera;
Quiero elevar mi cántico hasta el cielo,
Y tocar, con mis alas, en la esfera.
Allá en la esfera azul, donde el sol brilla,
Quiero subir. . . ¡para no ver el suelo
Donde la sacra libertad se humilla!

Y como el ave fabricar mi nido
Lejos, lejos. . . en tierras despobladas,
Y siempre allí tener mi hogar querido.
¡Donde no vibre de la envidia el trueno!
¡Donde el odio no esgrima sus espadas!
¡Donde el dolo no vierta su veneno!

Yo tengo un canto vibrador y rudo.
A martillazos lo forjé. En la lucha
Me alentará, me servirá de escudo.
Y lidiaré diciendo mi poesía. . .
Si el enemigo mi canción no escucha
¡Nada me importa, si la gloria es mía!

EDUARDO DE ORY

En la ruta del ensueño

Espíritu, ¿qué tienes?

En tu anhelo
como un cóndor las alas te desplumas...
Mira la ola que levanta al cielo
su grito de titán y sus espumas.

Sacude tu plumón, y tu deseo
eleva sobre el arco de tus alas;
supera, en dolor, á Prometeo,
y haz de tus fuerzas las mejores galas.

Vivir en las tinieblas, apocado,
es no abrirse á la luz, es ser cobarde;
prefiere que te hieran el costado,
haciendo siempre del orgullo alarde,
á vivir en silencio, aletargado,
sin merecer las glorias de la tarde.

No busques el descanso
de la hora silenciaría en las florestas,
no imites el silencio del remanso:
las tórridas cascadas son orquestas
que alegran la llanura
con músicas extrañas,
y el trueno es la trompeta que en la altura
ensaya su desdén á las montañas.

Espíritu, ¿qué tienes?

En tu anhelo
como un cóndor las alas te desplumas...
Mira la ola que levanta al cielo
su grito de titán y sus espumas.

LISÍMACO CHAVARRÍA



Señora Celia de Calsamiglia

Fot. Robert

LA OPINIÓN DE UN SABIO

He aquí las palabras de Camilo Flammarion, ocupándose de la catástrofe de Calabria ocurrida en diciembre del año pasado:

«Estoy bajo el imperio de la emoción que esta espantosa catástrofe me ha producido. Sobrepuja en horror y en número de víctimas a las de 1783 y 1823, que parecían insuperables. Aquellas regiones están predestinadas a los cataclismos. Los movimientos de su suelo no pueden sorprender a los geólogos. Es de notar que el Vesubio, el Etna y el Strómboli permanecen tranquilos mientras tan violentos trastornos hay en sus regiones. Es indudable que los gases que ordinariamente se escapan por sus cráteres han tenido ahora, por causas desconocidas, que abrirse camino por otros conductos subterráneos, poniéndose en contacto con focos calientes, cuya temperatura puede calcularse, según la profundidad, en dos mil a seis mil grados, y acaso más, porque el calor de la tierra, que aumenta progresivamente hacia el centro, puede llegar a presiones de quince mil atmósferas. Estos gases, al buscar salida con una violencia inconcebible para la imaginación humana, levantan las capas de tierra que se les oponen. Es como si estallara una inmensísima caldera de vapor.

Francia y Bélgica—terminó Flammarion—están libres de estas catástrofes.»

Costa Rica en el Extranjero

Habla el señor Ernesto B. Silsinger, Vicepresidente de la Asociación Latinoamericana y Extranjera y Comisionado General para Centro y Sudamérica

Especial para „Páginas Ilustradas“

LLEGADA Á COSTA RICA

Subsecuentemente me encontré de nuevo á todos estos caballeros en San José, Costa Rica (*), y fui lo suficiente afortunado para gozar de las festividades que se llevaron á efecto con motivo de la apertura de la Corte. El Gobierno de Costa Rica preparó un escogido programa para festejar á los delegados y magistrados, el cual fué llevado á efecto de una manera admirable. La apertura de la Corte de Cartago estuvo muy impresionante y la noticia de que el señor Carnegie había contribuido con \$ 100.000 para la erección de un edificio permanente para la Corte, ocasionó un gran entusiasmo. Las expresiones de los delegados por los Estados Unidos y Méjico, tanto en la apertura como en los banquetes subsecuentes y otros asuntos, fueron sumamente animantes y fué expresada la creencia de que un gran paso hacia la paz permanente había sido dado con la creación de una tribuna para la arbitraci3n compulsoria de cualquier dificultad que se levantase entre las diversas repúblicas ó los ciudadanos de las mismas.

El mensaje mandado á mí por cable, de la Asociación Latino Americana y Extranjera—de esta ciudad, congratulando al Gobernador y Magistrados en el establecimiento de la Corte, creó una espléndida impresi3n y fué notado que ninguna otra ciudad de los Estados Unidos tomó tanto interés.

Muchos de los números del programa fueron sumamente interesantes, particularmente una fiesta dada en el Liceo de San José, en donde los niños cantaron todos los himnos nacionales de las repúblicas.

BAILE EN EL TEATRO NACIONAL

Sin embargo, el número más hermoso de los actos dados en honor de los delegados fué el baile dedicado á los representantes de los Estados Unidos y México y los magistrados de la Corte, por el Gobierno de Costa Rica. Tuvo lugar en el grande y hermoso Teatro Nacional, de una estructura maravillosa, la cual daría crédito á cualquier ciudad en el mundo. El baile fué precedido por una recepci3n en el gran *Foyer* del Teatro y uno muy fácilmente se hubiera imaginado que se encontraba en París. Los brillantes uniformes de los oficiales diplomáticos y de los soldados formaban un hermoso contraste con los elegantes vestidos de las hermosas mujeres

(*) Alude á los delegados á la inauguraci3n de la Corte de Cartago.

de Costa Rica, las cuales son afamadas en todo Centro y Sud América por su gracia y hermosura.

El Sr. Buchanan y el Sr. Creel me expresaron la satisfacción personal que sentían en vista del resultado de las conferencias y del establecimiento de la Corte y quedaron altamente agradecidos de las muestras de hospitalidad que les fueron ofrecidas. Costa Rica es una de las repúblicas más progresistas de Centro América y no habiendo tenido ninguna revolución por más de sesenta años, y tampoco ninguna dificultad con sus vecinos, fué elegida como el lugar más apropiado para la Corte de Justicia.

ENTREVISTA CON EL PRESIDENTE VÍQUEZ

El Sr. Presidente don Cleto González Víquez es un hombre capaz en todos sentidos, un abogado de mucha reputación y uno de los jefes más democráticos que encontré. Continuamente está trabajando por el desarrollo de la República que preside.

En el curso de algunas conferencias que tuve con él, expresó la opinión de que nuestro proyecto es de extraordinario interés para todas las Repúblicas Latino Americanas, para el establecimiento de nuevos mercados para sus productos, de lo cual vendrá un nuevo y más grande desarrollo de sus recursos. Me aseguró que en Costa Rica hay una gran extensión de tierra muy apropiada para el cultivo de muchos productos y aunque la inmigración es deseada, el Gobierno prefiere que veinticinco ó treinta individuos se asocien con el objeto de colonización, en vista de lo cual el Gobierno no sólo prestaría su ayuda moral sino también financiera. A pesar de que mucha de la tierra apropiada para cosechar el famoso café de Costa Rica (que tiene el precio más elevado en los mercados europeos) ha sido ya ocupada, aún queda mucho terreno para el cultivo de otros productos, tales como vainilla, cacao, cocos, etc., etc. La cría de ganado vacuno también ofrece excelentes oportunidades y además existe un gran campo para la minería, siendo las leyes mineras sumamente favorables.

La prensa de Costa Rica, lo mismo que de las otras Repúblicas, fué puesta á mi disposición, y largos artículos con respecto á nuestra Asocia-



Un Diplomático
que quiere mucho á Costa Rica

ción, nuestros objetos, las ventajas que ofrece St. Louis, las cuotas de fletes tan favorables, fueron continuamente publicados.

El sistema de escuelas en Costa Rica está probablemente más adelantado que en cualquiera de las otras Repúblicas, diciéndome el Presidente que se gasta mucho más dinero para la enseñanza, que en el sostenimiento del ejército. Esto demuestra la gran cultura del pueblo de esta próspera República.

Harmonías Espirituales *

VI

Para Páginas Ilustradas

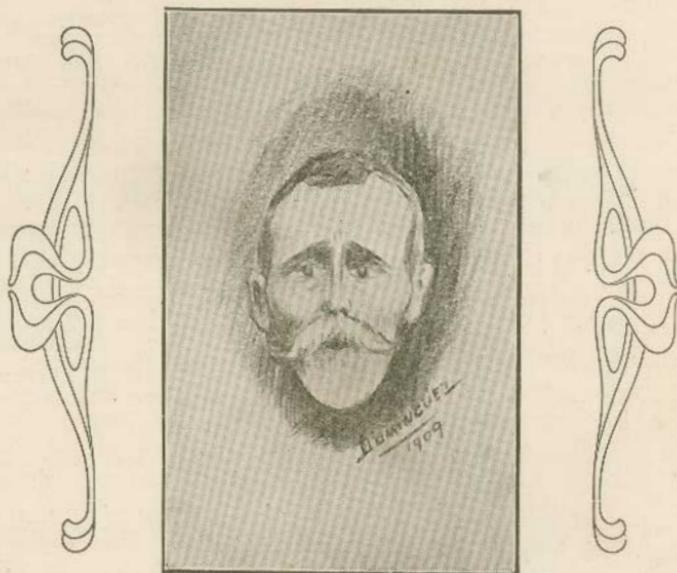
Vieja campana rota que tan mustia
alzáis la voz para tocar á muerto....
Me habéis hecho sentir intensamente:
vuestro enfermo clamor me ha fascinado
y vibra aún en la tristeza mía...

Hermana os llamaré. La alegre fiesta
no mezcló vuestro són á su contento.
Los niños ni se alegran, ni sonríen
si oyen vuestro gemido que se apaga
apenas sale por el aire mudo.

Han dormido tres siglos en la comba
de vuestro bronce; y porque sois anciana
y porque sólo os mueve la tristeza,
moradora del viejo campanario,
os quisiera escuchar toda la vida.

Os amo: sois la comunión que anhelo
calladamente, cuando el sol decae.
Os recuerdo: mi espíritu ya nunca
se alejará de vuestra pobre queja!

Años vendrán, y la profunda noche
entornará mis ojos para siempre....
Y vuestra enferma voz, entre la brisa,
sin llegar hasta mí, se irá apagando....
Se irá apagando entre la brisa, Hermana.....



Mascarilla del poeta Facio, por Domínguez

NOTAS

Una grata noticia.—*La Sorbonne*, de París, es probablemente la escuela que contiene el mayor número de estudiantes distinguidos originarios de todos los países del mundo civilizado.

Un compatriota nuestro, el joven Clodomiro Picado, colaborador de esta revista, quien hace sus estudios por cuenta de nuestro Gobierno, venció, en los exámenes de fin de año, á todos sus compañeros en la clase de Ciencias Naturales.

El diploma ganado por el joven costarricense es el único que consigna la nota más alta de *très bien* (*muy bueno*).

Clodomiro ha ido á pasar las vacaciones trabajando en la Estación Zoológica marítima de Roscoff, en Finisterre.

Nuestras felicitaciones para el aprovechado estudiante, para sus dichosos padres y para Costa Rica.

También sabemos que nuestro activo colaborador, José Fabio Garnier, acaba de presentar brillantes exámenes en la Universidad de Bologna, Italia.—Felicitaciones sinceras.

El Éter

Al notable profesor de matemáticas y director del Colegio de San Luis Gonzaga, don Juan Umaña O. — Cartago, C. R.

Para „Páginas Ilustradas“

Fresnel probó que la luz se propaga por ondulaciones análogas á las producidas por la caída de una piedra en el agua, y, provocando la interferencia de los rayos luminosos, produjo la oscuridad superponiendo las partes salientes de una onda luminosa á las partes huecas de otra onda.

Ahora bien, verificándose la propagación de la luz por ondulaciones, éstas tienen que producirse necesariamente en alguna cosa; esta cosa es lo que se llama ÉTER.

El Éter es el origen de los fenómenos físicos, luz, calor, electricidad, etc., y hasta la Gravitación, de la que se derivó la mecánica del mundo, parece ser también una de sus manifestaciones.

Su existencia se impone, hace ya largo tiempo, y hasta parece á algunos más cierta que la de la materia misma; se impone en cuanto hay necesidad de explicar la propagación de las fuerzas á distancia.

El más ilustre de los físicos actuales, Lord Kelvin, considera el Éter como „un sólido elástico llenando todo el espacio.“ Maxwell le suponía constituido de pequeñas esferas animadas de un movimiento de rotación muy rápido que transmitían de esfera á esfera. Fresnel consideraba su elasticidad como constante, pero variable su densidad.

Por más que se ha ideado acerca de su naturaleza, existe unanimidad en reconocer que el Éter es una sustancia muy distinta de la materia y sustraída en absoluto á las leyes de la gravedad. No tiene peso: es inmaterial en el sentido corriente de la palabra, y forma el mundo de lo imponderable.

Lord Kelvin, por razones matemáticas ha demostrado que el Éter está constituido por una sustancia enteramente sustraída á las leyes de la gravitación, es decir, imponderable; añadiendo: „no tenemos ninguna razón para considerarle como absolutamente incomprensible, y podemos admitir que una presión suficiente podría condensarle.

El eminente físico Larmor, considera los átomos como núcleos de condensación en el Éter, teniendo la forma de pequeños torbellinos animados de una enorme velocidad de rotación; y afirma que la molécula material, está constituida enteramente por el Éter y por nada más.“

El papel que desempeña este fluido no ha cesado de aumentar con los progresos de la física, y la mayor parte de los fenómenos resultarían sin él inexplicables. Sin Éter no habría ni gravedad, ni luz, ni electricidad, ni calor; en una palabra, nada de cuanto conocemos.

El Éter es un agente que entrevemos en todas partes, que podemos hacer vibrar, desviar y medir á nuestro antojo, pero sin poder aislarlo.

Y como dice el Dr. Gustavo Le Bon: „si sabemos muy poca cosa sobre él, debemos, no obstante, considerar como cierto que la mayor parte de los fenómenos del Universo son consecuencias de sus manifestaciones, y que es, sin duda, el término último de las cosas, el SUBSTRATUM de los mundos y de los seres que se agitan en su superficie.“

RAMÓN ANTONIO RUIZ BARBOZA

Granada de Nic. C. A. Nov. de 1908.



Este amigo va ya camino de la bella Italia
Feliz viaje y pronto regreso

Interpretando un cuadro X

Para „Páginas Ilustradas“

En el vetusto y callado monasterio,
mientras rezaba, en éxtasis sumida,
la casta monja se quedó dormida,
al principiar el último misterio.

¿Por qué la boca de su rostro serio
deja escapar una nota comprimida?
Parece que sonriera entre la vida
de ese triste y helado cementerio.

Junto á la celda do la monja sueña
un jardín florecido nos enseña
blancas magnolias que el altar consume...

Tal vez alguna ráfaga olorosa
de ese jardín, le trajo cariñosa
¡algún recuerdo envuelto entre el perfume....!

LLANTO Y RISA

29 de Julio de 1909—9 p. m.

Siempre que recojo de la casilla de correos el rollito que contiene un ejemplar de *El Figaro*, de la Habana, el cual viene marcado con la indeleble silueta del famoso pseudónimo del inmortal Mariano de Larra, siento que mis pupilas juguetean emocionadas y salgo con cierta precipitación: hacia el rinconcillo que el Ateneo le ha destinado a esta pobre mendiga llamada PÁGINAS ILUSTRADAS, que tan mal vista fué por alguien en el recinto del Congreso Nacional, y la que, merced a sus esfuerzos, llevaré a cabo dentro de pocos días, con ocasión del aniversario de nuestra independencia, un torneo, mensajero de ideales nobles y desinteresados: la celebración por primera vez en Costa Rica de los *Juegos Florales*.

Pues bien, esta noche, al abrir el número 29 de *El Figaro*, me sorprende un fotograbado acompañado de esta inscripción al pie:

Último retrato del poeta f Julio Flórez, hecho en la Habana en grupo con Pichardo.

Como es natural, y dadas circunstancias especiales, mi sorpresa fué grande y senti en mí ser una impresión traducida en algo así como una mezcla de risa y llanto....

Al consabido fotograbado acompaña un artículo medio necrológico, suscrito por el brillante intelectual *Max. Henríquez Ureña*, del cual artículo, y para mayor extrañeza de mis lectores, copio los siguientes párrafos que al poeta se refieren:

.....«Sus ideas, un eco del pesimismo de Becquer y, más aún, del de Bartrina, con algunos toques de la melancolía que caracterizaba a José Asunción Silva, aun en sus manifestaciones optimistas.

«El concepto que Julio Flórez tenía de la vida y de la muerte se resume en esta imprecación final de su composición *Ley Implacable*:

«Hombre! Eres pasto de un rencor violento;
al mal te empujan invisibles manos:
vives, y te devora el sufrimiento!
mueres, y te devoran los gusanos!»

Henríquez Ureña agrega:

«Hoy, cuando de Colombia,—su patria,—nos llega un gran clamor de duelo en torno de esa tumba prematuramente abierta, debemos inclinarnos con admiración y respeto ante el recuerdo amable de Julio Flórez, el último becqueriano!»

Repuesto del asombro, me puse a reflexionar sobre quién fué el que quiso tomarle el pelo al joven escritor dominicano, y, luego, salí precipitadamente, con dirección al cuarto número 19 de la sucursal del «Imperial Hotel» a comunicar su *premature fallecimiento* al querido poeta Flórez, quien en estos momentos se encuentra lleno de vida, preparando nuevas joyas poéticas que han de sorprender agradablemente al erudito Max. Henríquez Ureña.

PRÓSPERO CALDERÓN

San José—Costa Rica.

De Sarasate

Refieren que una ocasión llegaba Sarasate á Pamplona para dar el concierto que cada año dedicaba á su pueblo natal; la gente se aglomeraba en las calles, para ver pasar al ilustre maestro; las mujeres salían á los balcones, desde donde arrojaban flores y serpentinas; las campanas de los templos, los vítores entusiastas y los cohetes, atronaban el espacio; en medio de esta algazara iba Sarasate en triunfo, cuando de pronto se oyeron gritos de espanto, las miradas de todos se volvieron hacia determinado lugar.....

—¿Qué pasa? interrogó el maestro..... nadie le contestó; hasta que él mismo tuvo que acercarse al lugar donde se aglomeraba la gente.

Un cuadro triste se presentó á sus ojos; un pobre obrero yacía en el suelo arrojando sangre por boca y narices; apagados ayes salían de la garganta de aquel desdichado, cuando se acercó Sarasate y le preguntó:

—¿Qué fué, paisano? ¿qué sucedió? el moribundo reconoció al gran Sarasate, y haciendo un esfuerzo sobrehumano, le contestó:

—Señor, estaba en los andamios, sabía que Sarasate iba á pasar por la obra, quise

ver bien á usted y perdí el equilibrio.....

—Pero, buen amigo, dijo el maestro limpiándose con el pañuelo las lágrimas que habían hecho salir á sus ojos las palabras del obrero, ¿acaso valgo tanto, para que sólo por verme pierda la vida un hombre?..... Momentos después que rígido en el pavimento el desdichado obrero y la policía se ocupaba de trasladar el cuerpo á la Casa de Socorros, cuando se presentó toda llorosa la esposa del albañil, llevando de la mano á dos pequeñuelos.

—¡Señor! dijo á Sarasate, me han contado lo que pasó; en Pamplona se le quiere á usted tanto, que ya lo ve, sólo por verlo ha perdido la vida mi marido, dejando sin padre á estas criaturas.

—El padre de estos niños ha muerto, dijo Sarasate; pero no quedarán desamparados, yo velaré por ellos, buena mujer; pasa mañana al Ayuntamiento, donde se te dará dinero para que tu marido sea enterrado honestamente, y allí mismo se te dará una pensión mensual que yo te asigno para que puedas vivir y tus hijos se eduquen convenientemente.

Infinidad de acciones como la anterior tuvo Sarasate. En todos sus actos dió á conocer su nobleza de alma.

Rima

¿A qué buscar honores y riquezas?
 ¿A qué marchar tras el placer sediento?
 ¿A qué adorar del mundo las bellezas
 Si son fugaces como el raudo viento?
 Con el lujo, el placer y con el oro
 No ha de obtenerse de virtud la palma:
 ¡Que en este mundo es el mayor tesoro
 de aquel que lleva sin manchar su alma!

EDUARDO DE ORY

Santo Domingo, R. D., Abril 1909.

Señor D. PRÓSPERO CALDERÓN,

DIRECTOR DE «PÁGINAS ILUSTRADAS»

San José de Costa Rica

Mi distinguido amigo:

Con cuánto placer he vuelto á ver en mis manos su seria é importantísima revista PÁGINAS ILUSTRADAS! He celebrado como un gran acontecimiento la reaparición de la más bella publicación de Centro América. PÁGINAS me ha ligado á usted de tal modo que su nombre lo pronuncio con fraternal cariño, como antiguos compañeros. Costa Rica debe vanagloriarse de poseer bajo su dirección, la más valiosa publicación literaria de esa gran parte del Mundo Americano: ella va diciendo por todo el Orbe, en la secreta elegancia de sus páginas, el alto grado de cultura de la más preciada República de Centro América. Ojalá todos nuestros incipientes estados contaran con hombres de letras que como usted, laboran tan elevada y dignamente por el crédito intelectual de su país. Su Gobierno debe tener en gran estima su Revista: la presencia en el exterior de una publicación de este género, en los ateneos, bibliotecas y círculos literarios y científicos, tiene más poder de propaganda que todos los enviados diplomáticos que con igual objeto, se gastan hoy los pueblos.

Por esta misma ocasión le dirijo varios ejemplares de mi revista «La Cuna de América» y otras publicaciones más de esta ciudad. Le enviaré también, tan pronto me sea posible, varios libros nacionales. Suplícole ordene al despacho de canjes, me envíen con regularidad su quincenario: ya sabe usted el aprecio que hago de sus pequeños volúmenes, saturados por la sabia virgen del arte más refinado y exquisito.

Quiera el Cielo que sin interrupción si-



Silueta de Próspero Calderón

ga usted, á paso de vencedor, su edificante y altruista labor. Es necesario que la unificación de ideas y un esfuerzo inquebrantable, desmientan á la faz del mundo el penoso concepto que injustamente dispensan á las naciones latinoamericanas.

Créame, sinceramente, su afectísimo amigo y S. S.,

FÉLIX M. PÉREZ

NUEVA RELOJERÍA BEER & MÜLLER

SAN JOSÉ, COSTA RICA

Surtido completo de Anteojos



GRANDES NOVEDADES

Surtido completo de joyería. Prendedores, anillos de brillantes y de fantasía. Leontinas colgantes, aretes, gemelas y un sin número de novedades de lo más moderno y de gusto exquisito.

Objetos plateados para regalos de matrimonio, Relojes para señoras y caballeros, en oro, plata y níquel.

Composiciones garantizadas de Relojes

Precios los más bajos en plaza.

